



Algunas curiosidades sobre el Tejo (*Taxus baccata*)

Manuel Antonio Miranda Álvarez

El tejo, cuyo nombre científico es *Taxus baccata*, es un árbol que se extiende por casi toda Europa, el área Mediterránea y Asia Menor, y del que no nos extenderemos con su descripción botánica por ser, afortunadamente, muy conocido y fácilmente identificable. En la Península Ibérica hay sólo esta especie autóctona, si bien se cultivan otras con fines ornamentales, como el columnar ‘Hibernica’ y el *Taxus cuspidata*, originario de Japón.

En Asturias se encuentran numerosos parajes cuyo topónimo podría provenir de la voz ‘tejo’: **Teixadie-llo**, pico, en Teverga/Quirós; **Teixedo**, pico, en Tineo; **Teixeira**, peña, en San Martín de Oscos; **Teixeira**, reguero, en Ibias; **Teixera**, monte y alto, en Tineo; **Teixera**, collada, en Teverga; **Teixéu**, arroyo, en Grado; **Teixéu**, regueros (2), en Belmonte de Miranda; **Teixidal**, en Cangas del Narcea; **Teixidal**, reguero, en Cangas del Narcea; **Teixirúa**, arroyo, en Cangas del Narcea; **Teixo**, reguera, en Villayón; **Teixos**, peña, en San Tirso de Abres; **Teixos**, río, en Illano; **Texera**, canto, en Sobrescobio; **Texéu**, peña, en Ponga; **Texéu**, canalón del, Amieva; **Texéu**, pico, en Parres; **Texéu**, pico, en San Martín del Rey Aurelio; **Texéu**, pico, en Laviana; **Texu**, peña, en Caso; **Texu**, riega, en Cabrales; **Texu**, riega, en Cangas de Onís; **Texu**, río, en Onís; **Texuques**, majada, en Cangas de Onís; **Teyedal**, cueto, en Cabrales; **Teyéu**, río, en Llanes; **Tixieres**, majada, en Aller; **Tixirúa**, monte, en Lena.

Y muchos núcleos de población: **Teicellos**, Serandinas, Boal; **Teijedo**, Berducedo, Allande; **Teijedo**,

Villacondide, Coaña; **Teijeira**, Peña-fuente, Grandas de Salime; **Teijeira**, San Martín de Oscos; **Teijeira**, Santa Eulalia de Oscos; **Teijo**, Bres, Taramundi; **Teijois**, Veigas, Taramundi; **Tejedal**, Los Montes, Piloña; **Tejedal**, La, Rellanos, Tineo; **Tejedal de Abajo**, La Montaña, Valdés; **Tejedales**, La Montaña, Valdés; **Tejedo**, Santianes, Grado; **Tejidiello**, San Martín de Luiña, Cudillero; **Tejo**, Valle, Piloña; **Telledo**, Lena.

No cabe pensar que todos los topónimos que aparentemente proceden de ‘tejo’, indiquen la presencia actual o pretérita de tejos, de masas importantes de los mismos o ejemplares de gran tamaño. Podrían derivarse de voces que hablen de un lugar en el que abundaran los tilos o alguna actividad relacionada con la fabricación de tejas, etc. Para tener una opinión más firme es imprescindible conocer el lugar y escuchar la pronunciación de los lugareños, y aún con todo, en pocos casos se puede asegurar rotundamente. Otros topónimos similares que se encuentran en España aparecen mayoritariamente en Asturias y Galicia.

El tejo común no llama la atención por su porte, y cuando se trata de ejemplares centenarios, su aspecto es algo decrepito y hasta “tristón”, desolado, acentuado por lo sombrío de su copa y el oscuro verde de sus hojitas.

La importancia que secularmente se ha dado a esta especie nace de su gran longevidad y de la calidad de su madera para usos que requieren muy singulares características. Fue empleada para los ejes de los carros, la construcción de cercas, de toneles y en marquetería. Por ser sus ramas muy flexibles se utilizó antiguamente para fabricar arcos:

[...] *Mary Rose*, el barco preferido del rey de Inglaterra Enrique VIII. Hundido en 1545, en su interior se han encontrado 167 arcos hechos de madera de tejo, lo que demuestra el interés que este árbol tenía en la antigüedad[...].” (Extraído el 5.I.06 de: <http://www.tejra.es/personal6/dirkdigler/tejo.htm>)

hachas, como la hallada en Clancotton (Inglaterra), a la que se le atribuyen unos 5.000 años de antigüedad. Así pues, la tenencia de estos árboles tuvo gran valor estratégico porque la materia prima para la construcción de armas estaba asegurada.

Varios tejos rivalizan con sus congéneres por ser el más viejo de Europa: el de Fortingall, Escocia, se dice que es el más veterano del continente europeo (15,83 m de diámetro de tronco).

Crece en ambientes oceánicos de mediana altitud, sobre suelos calcáreos muy bien drenados, y, más al interior, se encuentra a mayor altitud y siempre en lugares con abundantes precipitaciones. Gusta de las zonas umbrías con suelos ricos y pendientes frescas. Con frecuencia nace en sitios inverosímiles en los que no se ve suelo alguno, como en las grietas de las rocas calizas. Y, aunque es casi indiferente en cuanto a los componentes mineralógicos, prefiere sustratos calizos.

Es frecuente en Asturias encontrar solitarios ejemplares próximos a las casas, y de manera muy general al lado de iglesias, capillas y en los cementerios. También en algunas plazas donde se celebraba el concejo abierto.

En la actualidad no plantean problemas de conservación los que se encuentran nacidos espontáneamente en los montes de nuestra comunidad autónoma. Distinto es el caso de los ejemplares

aislados, casi siempre varias veces centenarios, que por su proximidad a núcleos de población sufren diversas agresiones (podas, heridas por la colocación de carteles, rellenos de oquedades, asfaltado, conducciones subterráneas de diversos tipos, etc.).

Los tejos no llegan a formar masas notables de arbolado de su especie, no pasan de rodales en los que este árbol es dominante. Pequeños bosquetes se encuentran en algunos puntos de las sierras del Suevo, del Aramo, en Muniellos, y en los accesos a la Mota Cetín. En otros lugares de la Península Ibérica destaca el "Teixedal de Casaió" en Peña Trevinca, que cuenta con unos trescientos tejos centenarios. Son supuestamente milenarios el que se localiza en Cazorla (cerca del nacimiento del Guadalquivir) y el de la iglesia mozárabe de Santa María de Lebeña, del siglo XI, en Cantabria.

En Asturias está protegida la especie por el Decreto 65/95, de 27 de abril, por el que se crea el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Flora del Principado de Asturias y se dictan normas para su protección (BOPA núm. 128, de 5 de junio de 1995). Y por el DECRETO 145/2001, de 13 de diciembre, por el que se aprueba el Plan de Manejo del Tejo.

Y con relación a las anteriormente mencionadas agresiones, se detallan las siguientes prohibiciones:

- Las talas y podas.
- El descortezado y otros daños debidos a inscripciones.
- El empleo de tronco y ramas como soporte de cables, letreros y objetos

diversos.

- La excavación, la pavimentación o asfaltado y muy especialmente el empleo de cemento en el terreno circundante a las raíces, así como la colocación de señales permanentes que requieran la apertura de hoyos.
- La apertura de zanjas u hoyos de cualquier tipo que puedan dañar o cortar las raíces.
- La descarga de cualquier material sólido o líquido, ya sea inerte o calificado como residuo urbano, especialmente los calificados tóxicos o peligrosos, en el terreno circundante al árbol o a sus formaciones, y la ubicación de contenedores o depósitos temporales de desechos de cualquier tipo en un radio equivalente al doble del que corresponda a la proyección de sus copas.
- El estacionamiento de vehículos a motor en sus proximidades, al menos en un radio equivalente al doble del que corresponda a la proyección de las copas [...]" (Extraído el 5.1.06, de: http://www.etsimo.uniovi.es/bopa/2002/01/00453_01.htm)

Los ejemplares que gozan de especial protección en Asturias son:

El tejo de Bermiego, declarado por Decreto 71/95, de 27 de abril, como de interés especial. En Bermiego (Quirós). De 15 m de altura, 6,6 m de perímetro y 15 m de diámetro de copa. Conocido popularmente como "Teixu l'Iglesia", en las afueras del pueblo, junto a la Iglesia de Santa María.

El tejo de Lago, declarado por



Tejo de Bermiego (Foto: M. A. Miranda)

Decreto 76/95, de 27 de abril, como de interés especial. En Lago (Allande). De 14 m de altura, 4,6 m de perímetro y 9 m de diámetro de copa. Al lado de la capilla de Santa María, construida en el siglo XVIII sobre un templo anterior.

El tejo de Salas, declarado por Decreto 77/95, de 27 de abril como de



HOSPEDERIA DEL PEREGRINO *

Ctra. General s/n. COVADONGA

Tif. 985 84 60 47 Fax. 985 84 60 51

HOTEL AUSEVA **

REAL SITIO DE COVADONGA

Tif. 985 84 60 23 Fax. 985 84 61 07





Tejo de Abamia (Foto: I. Noriega)

interés especial. En Salas. Con 15 m de altura, 6.1 m de perímetro y 13 m de diámetro de copa. En el interior del recinto del cementerio de la villa, delante de la antigua iglesia parroquial de San Martín, declarada Bien de Interés Cultural. Con más de ochocientos años de historia.

El tejo de Santibáñez de la Fuente, declarado por Decreto 78/95, de 27 de abril como de interés especial. En Santibáñez de la Fuente (Aller). Con 10 m de altura, 3.5 m de perímetro y 15 m de diámetro de copa. En la plazuela de la iglesia de San Juan de Santibáñez, románico tardío, declarada Bien de Interés Cultural.

El tejo de Santa Coloma, declarado por Decreto 75/95, de 27 de abril, como de interés especial, En Santa Coloma (Allande). De 15 m de altura y 5.6 m de perímetro. Crece junto a la iglesia de Santa Coloma, del año 1785 y levantada sobre los restos de otra del siglo XIV.

Aunque no gocen del particular nivel de protección de los antedichos, hay otros muy notables por los pueblos de Asturias; unas veces al lado de iglesias

parroquiales, otras de capillas, y otras en la principal plaza del pueblo: Abamia (Cangas de Onís), Arango (Pravia), Camuño (Salas), Cenero (Gijón), Espinaredo (Piloña), La Plaza (Teverga), Las Caldas (Oviedo), Lago (Allande), Lugás (Villiviciosa), Pedroveya (Quirós), Selorio (Villaviciosa), Tiñana - Santuario Virgen de la Cabeza, (Siero), Villamar (Salas), Villarín (Somiedo), y muchos más que por resultar demasiado prolijo no se citan aquí.

Todas sus partes –excepto la carne roja de la baya– contienen un alcaloide muy tóxico (TAXINA) cuya ingesta puede producir la muerte a los humanos. Caballos y asnos son particularmente sensibles a este principio activo, mientras otros animales son inmunes.

Metidos ya en el legendario mundo que rodea a esta especie, encontramos que estaba consagrado a las erinias¹, quienes castigaban a los humanos con el veneno de este árbol.

Fue un árbol sagrado para los celtas, y los druidas, sus sacerdotes, con las ramas hacían bastones “mágicos” y con palillos de tejo adivinaban el futuro:

“[...] Llamado Ioho, se asociaba a las letras “i”, “j” e “y” del antiguo alfabeto druídico Ogham y, dentro del calendario del mismo nombre, correspondía a los últimos días de octubre, hasta la víspera del 1 de noviembre, la noche de difuntos, llamada actualmente “Halloween” en el mundo anglosajón (contracción de “All-Hallow-Een”, noche de todo lo sagrado) o “Samhain” para los antiguos celtas, para los que era el equivalente a nuestra “noche de fin de año”, y en la que se decía que el velo entre el mundo de los vivos y los muertos se volvía particularmente fino. Esa fecha, actualmente sigue siendo sagrada en al-

gunas culturas y credos (por ejemplo, para los católicos, el 1 de noviembre es el “Día de todos los santos”, en que se recuerda a los difuntos). Se asociaba al culto a los muertos, seguramente por su dicotomía de alimento/veneno, y por ello se plantaba tradicionalmente en los cementerios[...]”.(Extraído el 3.1.06 de

<http://www.telecable.es/personales/mabeca/plantas/plantas.htm>)

César cuenta que Catuvalcus, jefe de los eburones, se suicidó con una infusión de tejo. Y el emperador Claudio publicó un edicto en el que señalaba al tejo como el mejor antídoto contra las picaduras de ofidios.

Con su veneno, los astures emponzoñaron sus flechas en la lucha contra las tropas del romano Augusto.

Con la llegada del Cristianismo algo cambiaron las cosas, aunque los practicantes de la nueva religión construyeron sus iglesias y cementerios al lado de tejos, o los plantaban en su inauguración. Bien se trataba de cristianizar un lugar anteriormente dedicado a cultos paganos o de aceptar la presencia del “pagano” árbol ante la nueva construcción cristiana.

Las leyendas fundadas en este árbol o en sus propiedades son legión y tan sólo su enumeración resultaría impropia en un “artículo” que, como éste, más pretende llamar la atención de los pacientes lectores a base de algunos de sus rasgos significativos que ser un compendio de erudición.

Y como colofón, destacar que en 1971 un instituto nortamericano descubrió en la corteza del tejo del Pacífico (*Taxus brevifolia*) el taxol, sustancia con notables propiedades anticancerígenas.

FUENTES ELECTRÓNICAS

<http://tematico.princast.es/mediam-bi/siapa/web/especies/flora/interes/>

http://www.etsimo.uniovi.es/bopa/2002/01/00453_01.htm

<http://www.telecable.es/personales/mabeca/plantas/plantas.htm>

<http://www.terra.es/personal6/dirkdigler/tejo.htm>

BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO GEOGRÁFICO DE ASTURIAS. CIUDADES, VILLAS Y PUEBLOS. Editorial Prensa Asturiana S.A. La Nueva España. Oviedo. 2000.

ENCICLOPEDIA DEL PAISAJE DE ASTURIAS. Editorial Prensa Asturiana S.A. La Nueva España. Oviedo. 2003.

TOPONIMIA ASTURIANA. EL PORQUÉ DE LOS NOMBRES DE NUESTROS PUEBLOS. Editorial Prensa Asturiana S.A. La Nueva España. Oviedo. 2005.

ABELLA, IGNACIO. La magia de los árboles. Simbolismo. Mitos y tradiciones. Plantación y cuidados. OASIS Producciones Generales de Comunicación, S.L. Barcelona. 1996.

RIVERA NÚÑEZ, D.; OBÓN DE CASTRO, C. La guía de Incafo de las plantas útiles y venenosas de la Península Ibérica y Baleares. Excluidas medicinales. Madrid. 1991